



EL OBJETO DE ESTUDIO COMO PRINCIPIO EPISTÉMICO-METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN Y COMO BASE DEL CONOCIMIENTO

Gustavo Martínez González

Lehrer4@hotmail.com

Juana María Álvarez Vega

belisaav@hotmail.com

Luis Alfonso Zazueta Bastidas

Luizabas@hotmail.com



Resumen

La investigación educativa se caracteriza por generar conocimiento basado en el proceder de la ciencia. Sus componentes, las grandes tradiciones los han estructurado en el protocolo de la investigación: Objeto de Estudio, problema, objetivos, preguntas de investigación, antecedentes, marco teórico, supuestos/hipótesis, metodología, método, técnicas, instrumentos... Aunado en estos, en la investigación prevalece una serie de principios epistemológicos, los cuales constituyen la base del conocimiento. Dentro de ellos, se encuentran el Objeto de Estudio. Aun cuando este es un elemento y un apartado específico de la investigación, en el Estado del Conocimiento poco se expone al respecto. Incluso, se aprecia la tendencia a señalar al *Objeto* como sinónimo de *problema*. Vista la importancia de este elemento en la generación del conocimiento basado en el proceder de la ciencia, en este trabajo se exponen principios epistemológicos relacionados con el Objeto de Estudio y el conocimiento. Este saber, procede de los hallazgos teóricos de la amplia investigación *Transformación del comportamiento violento e indisciplinado mediante la Investigación/acción*, realizada en la Secundaria Técnica No. 72, de la ciudad de Culiacán, Sinaloa.

Palabras clave: Objeto de Estudio, Conocimiento, principios epistemológicos

Introducción

El objetivo fundamental de la investigación, sea científica, educativa, social, o de cualquier naturaleza, está centrada en generar conocimiento. Para ello, el proceder ha de regirse por un conjunto elementos procedentes de la ciencia, estructurados en el denominado "protocolo de

la Investigación”. Generalmente, las grandes tradiciones suelen referirlos en estos apartados: Objeto de Estudio, antecedentes, objetivos, supuestos, interrogantes de la investigación, marco teórico, estado del arte, metodología, método, técnicas, instrumentos, y los hallazgos.

Aunado a los elementos referidos, toda investigación basada en el proceder de la ciencia contiene en sí diversos principios teóricos. Estos, constituyen los fundamentos de la investigación y permiten explicar el posicionamiento- sea crítico o reproductivo- del investigador. Sin embargo, un problema severo se presenta al intentar determinar y definir los principios de la cuestión. Ejemplo común de ello, se advierte en el apartado *Objeto de Estudio de la investigación*. Generalmente, las grandes tradiciones de la investigación lo exponen como elemento fundamental. En el Estado del Conocimiento de las diversas áreas, aparece título principal respectivo. Sin embargo, pese a la importancia de este para la generación del conocimiento basado en el proceder de la ciencia- el contenido remite al planteamiento de un problema- o de problemas-, dejando de lado sustentos fundamentales relacionados con: ¿qué es el Objeto de Estudio?, ¿cuál es el Objeto de Estudio de la investigación en causa? Incluso, en el legado del conocimiento pareciera plantearse al “problema” y al “Objeto de Estudio” como sinónimos.

Ausencia de principios epistemológicos relacionados con el Objeto de Estudio- y de otros elementos de la ciencia- fueron encontrados en el amplio Estado del Conocimiento analizado durante el desarrollo de la investigación *Transformación del comportamiento violento e indisciplinado mediante la Investigación/acción*, realizada en la Escuela Secundaria Técnica No. 72, de la ciudad de Culiacán, Sinaloa. “Tenemos problemas de violencia e indisciplina. ¿Cuándo nos das un curso? ¡Los maestros están puestos para entrarle!”, exclamó el Directivo C, a quien más tarde coordinara la investigación de la cuestión. En esta expresión, se advierte el problema: la violencia y la indisciplina. Sin embargo, el primer problema epistemológico presentado- siguiendo los lineamientos del proceder la ciencia- fue la determinación del Objeto de Estudio. Al respecto aparece la interrogante ¿de qué Objeto de Estudio se desprende la violencia y la indisciplina? ¿Qué principios epistémicos soportan su determinación?

Transformación del comportamiento violento e indisciplinado mediante la Investigación/acción tuvo como objetivos principales *generar conocimiento sobre el Objeto de Estudio y dar cuenta de su proceso de transformación*. Su proceder metodológico de la intervención y la metodología de la investigación se sustentaron en el modelo de Investigación/acción de Lewin (trad. en 2006), Park (2006), Elliott (2005), Kemmmis y McTaggart (1998). Los principios epistemológicos que sustentan la determinación del Objeto de Estudio (OE), se fundamentan en el Modelo Fenomenológico de Hessen (s/f) y en los tratados de Sócrates y de Aristóteles (trad. en 1994). De estos legados, se desprende el aforismo *Sin Objeto de Estudio no hay conocimiento, tampoco transformación*. Sobre los sustentos epistemológicos de la cuestión, versa el siguiente apartado de este trabajo.

Desarrollo

Las grandes tradiciones de la investigación educativa han centrado su interés en los datos derivados del problema de la investigación. Sin embargo, los hallazgos no se reducen al dato, pues para llegar a su análisis, organización e interpretación con base al Objeto de Estudio, es necesaria la determinación de los principios de la investigación. Incluso, el análisis minucioso de los sustentos epistemológicos puede dar pauta a la significación/resignificación de conceptos manejados por las tradiciones de la investigación, pero poco sobre los cuales se ha dilucidado. ¿O es que alguien tiene lo suficientemente clara la definición de los conceptos metodología, método, estrategia, metodología de la investigación, metodología de la intervención, modelo, ciencia, verdad, conocimiento, Objeto de Estudio?

En los tratados de investigación educativa poco conocimiento se ha mostrado sobre los conceptos de la cuestión. Generalmente, se enfocan a la exposición de la tipología del método, de la metodología, de las técnicas. A ello, obedece- en gran medida- que en el proceder de la investigación- como erudición- los sujetos tiendan a responder no sé, cuando se les pregunta sobre el Objeto de Estudio de su investigación. También, a señalar el problema como sinónimo de Objeto de la cuestión. Aún más, la tendencia a repetir que el Objeto de Estudio- en investigación cualitativa- se construye, sin que muestren sustentos respectivos.

En el contexto educativo, es natural que los profesores y directivos señalen problemas constantes de su escuela. También lo es que en el Estado del Conocimiento, los investigadores exponen hallazgos relacionados con la manifestación, las causas, los efectos de los problemas. Pero, ¿por qué dar cuenta de los problemas y no del Objeto de Estudio? El protocolo es claro al referir al Objeto como el elemento principal de la investigación basada en el proceder de la ciencia. Sin embargo, el legado tiende a dar cuenta de problema. Luego entonces, *¿qué es un Objeto de Estudio? ¿Qué importancia representa para la investigación? ¿Cuál es el Objeto de Estudio de cada investigación?*

Dar respuesta a las interrogantes enunciadas, remite al mundo de los objetos. El universo se integra por una diversidad de ellos. Existen al margen de la percepción de los sujetos. Pero si bien es cierto que los objetos subsisten por sí mismos, también lo es que el conocimiento sobre ellos depende del humano. ¿Cómo y cuándo se genera conocimiento? Antes que la psicología de Jean Piaget, y de Lev Vygotski, el filósofo alemán Johannes Hessen (s/f), basado en el modelo Fenomenológico, señala que el conocimiento se genera mediante la interrelación del sujeto con el objeto. Esta diada, constituye la base del aforismo *Sin objeto no hay conocimiento*. Pero esa relación se mantiene con base a una obediencia: el deseo. De acuerdo con Aristóteles (trad. en 1994): “Todos los hombres por naturaleza desean saber. Señal de ello, es el amor a las sensaciones” (p. 69). Pero ese deseo de saber solo se presenta sobre aquello que genera extrañeza, curiosidad u obligación. Cuando esto ocurre, se vale de cualquiera de los cinco sentidos: el oído, el olfato, la vista, el tacto, y el gusto. De estos- refiere- Aristóteles (trad. en 1994)- la vista es la más amada. De ese deseo surge el fin principal: el conocimiento.

En la lógica explicativa de Hessen (s/f), una vez determinado el Objeto por el sujeto- para que se genere el conocimiento- es necesario que este salga de su esfera e invada la del objeto, aprehenda sus propiedades y genere una imagen de él. La correspondencia de esta con el objeto, es una verdad. En palabras del filósofo en referencia, el conocimiento “puede definirse, por ende, como una determinación del sujeto por el objeto” (p. 22). A su vez, es una verdad. Así refiere el filósofo en referencia: ¿En qué consiste la verdad del conocimiento? Refiere el mismo:

Según lo dicho, debe radicar en la concordancia de la “imagen” con el objeto. Un conocimiento es verdadero si su contenido concuerda con el objeto mentado. El concepto de verdad es, según esto, el concepto de una relación. Expresa una relación, la relación del contenido del pensamiento, de la “imagen”, con el objeto (p. 23).

Al ser el conocimiento una verdad, los sustentos teóricos expuestos hacen posible definir al Objeto de Estudio como *el elemento base de todo conocimiento, del que se desprenden virtudes y vicios*. De esta definición, se desprenden los aforismos *el Objeto de Estudio es la base del conocimiento* y *Sin Objeto de Estudio no hay transformación*. Por ende, para obtener saber sobre un estado de la cuestión, la tarea principal de todo sujeto ha de centrarse en la aprehensión de sus propiedades. ¿No es acaso la intención de todo cognoscente generar u obtener conocimiento sobre un objeto?

Del Objeto de Estudio y del tipo de conocimiento

En los fundamentos expuestos, se advierte que todo conocimiento tiene su esencia en la correlación de la diada sujeto/objeto. Desde esta perspectiva teórica, el conocimiento solo se genera cuando el sujeto aprehende las propiedades del Objeto y estas mantienen relación con la imagen que se crea. Sin embargo, para aprehender las propiedades dichas, se requieren acciones. Para Aristóteles (trad. en 1999) las acciones es “lo que se hacemos” (p. 15). Al respecto, la *observación* es una de las acciones privilegiadas para capturar las propiedades del Objeto. Así lo expone Aristóteles (trad. en 1994) al referir: “cuando no vamos a actuar, preferimos la visión a todas- digámoslo- las demás. La razón estriba en que ésta es, de las sensaciones, la que más nos hace conocer y muestra múltiples diferencias” (p. 70).

Ligada a la *observación*, se encuentra la *descripción*- como acción. En ella pueden confluir diversos sentidos- ver, oír, oler, gustar, tocar-, pero no es condición la puesta en marcha de cada uno en su conjunto. De estas acciones puede generarse un conocimiento de *opinión* o de *discurso*- tipología distintiva de Sócrates-. De estos, vale dilucidar sobre su naturaleza y sus efectos. El *conocimiento de opinión* es de naturaleza cotidiana. No requiere proceso de captura profunda de las propiedades del Objeto. Es propio del denominado por Aristóteles *hombre de experiencia*, también enunciado como común, vulgar u ordinario. El Hombre de experiencia, señala Aristóteles (trad. en 1994), “sabe el hecho, pero no el porqué” (p. 72). Este saber se basa

únicamente en las sensaciones y no puede concebirse como sabiduría, por la razón manifiesta en el siguiente argumento:

No pensamos que ninguna de las sensaciones sea sabiduría, por más que éstas sean el modo de conocimiento por excelencia respecto de los casos individuales, y es que no dicen el porqué acerca de nada, por ejemplo, por qué el fuego es caliente, sino que es caliente (p. 73).

Procedente de la observación y de la descripción- de las sensaciones-, se encuentra también el conocimiento de *discurso*. A diferencia del de *opinión*, su naturaleza procede del arte. Por tal motivo, su producción requiere de un proceso complejo basado en el proceder de la ciencia, por lo que es más propio del denominado por Aristóteles *hombre de arte o sabio*. Sobre este saber y este tipo de hombre, añade el filósofo de la cuestión (trad. en 1994):

Pero no es menos cierto que pensamos que el saber y el conocer se dan más bien en el arte que en la experiencia y tenemos por más sabios a los hombres de arte que a los de experiencia, como que la sabiduría acompaña a cada uno en mayor grado según (el nivel) su saber. Y esto porque los unos saben la causa y los otros no. Efectivamente, los hombres de experiencia saben el hecho, pero no el porqué, mientras que los otros conocen el porqué, la causa. Por ello, en cada caso consideramos que los que dirigen la obra son más dignos de estima y saben más, y son más sabios que los obreros manuales: porque saben las causas de lo que están haciendo. (p. 72).

En lo expuesto hasta ahora se advierte dos tipos de sujetos cognoscentes: *un hombre de experiencia*, y otro de *arte* o de *ciencia*. Aunque ambos pueden mantener correlación con el mismo Objeto de Estudio y poner en juego las mismas acciones procedentes de los sentidos, el primero genera un conocimiento de *opinión*- saber el hecho, pero no el porqué- y el segundo uno de *discurso*- además del hecho sabe la causa-. Aunado a esto, el hombre de ciencia consciente está que para generar conocimiento se requiere la determinación de un Objeto de Estudio, así como de una teoría en el proceso de aprehensión de sus propiedades. *¿No es acaso en la determinación del Objeto y en la captura de sus propiedades donde el investigador enfrenta los problemas más complejos y constantes?*

También queda propiamente dicho que el hombre de experiencia y el de ciencia requieren correlación con el objeto para generar conocimiento. Además, de que *sin Objeto de Estudio no hay conocimiento y sin Objeto no hay transformación del mismo*. Por tal motivo, es tarea del cognoscente- basado en el proceder de la ciencia- definir tres aspectos: el primero, *el Objeto de Estudio sobre el que pretende generar conocimiento*. Para esta determinación, se vuelve ilustrativo el siguiente fragmento de diálogo de Sócrates y Georgias (Platón, trad. en 2003, pp.199-200):

Sócrates. Puesto que te alabas de ser hábil en la Retórica, y que te consideras capaz de enseñar este arte a otro, dime cuál es su objeto; que lo tendrá, a manera que el arte del tejedor tiene por objeto las telas. *¿No es así?*

Georgias. Sí.

Sócrates. Y la música, la composición de los cantos.

Georgias. Sí.

Sócrates. ¡Por Hera! Me admiran tus respuestas; no es posible darlas más lacónicas.

Georgias. Me creo, Sócrates, hábil en este género.

Sócrates. Con razón lo dices. Respóndeme, te lo suplico, del mismo modo respecto de la Retórica, y dime cuál es su objeto.

Georgias. Los discursos.

En el fragmento del diálogo, el Objeto de Estudio constituye la base de la discusión. Sobre él versa la interrogante: *¿cuál es el objeto de la Retórica?* Para orientar la respuesta, Sócrates recurre a la ejemplificación de artes u oficios: “el objeto del tejedor es la tela”; “el objeto de la música- del compositor de música- es la composición de los cantos”. Aunque en esta breve parte Georgias refiere lacónicamente a “los discursos” como el objeto de la Retórica, el diálogo sobre el tema es prolongado y refutado. Tras determinar el Objeto de Estudio, el segundo aspecto de la cuestión refiere a la definición del *tipo de conocimiento que se pretende generar*: un conocimiento de *opinión* o uno de *discurso*. El tercero, el *fin del conocimiento a generar*: conocimiento por conocimiento, o conocimiento con fines de utilidad. Estos argumentos, finalmente, conlleva a las siguientes

Conclusiones

- Aun cuando de un problema, de una acción, de una persona, de un contenido, se puede generar conocimiento, el Objeto de Estudio (OE) en materia de Investigación Educativa no es sinónimo de problema, ni de ninguno de ellos. Tan es así, que las tradiciones de la investigación los exponen de manera separada. El Objeto de Estudio es el elemento principal de la diada sujeto/objeto y es la base del conocimiento de la toda investigación basada en los elementos de la ciencia. Es sustento también del aforismo “sin objeto no hay conocimiento”.
- La aprehensión de las propiedades del Objeto de Estudio puede develar bien sus virtudes, bien sus vicios. No obstante, el Estado del Conocimiento y las grandes tradiciones suelen centrarse en los vicios: el “problema”. Y aunque sobre el problema, sobre un hecho o una acción puede generarse conocimiento, su determinación y el saber generado- siguiendo las bases del modelo fenomenológico de Hessen (s/f) y las aportaciones de Aristóteles (trad. en 1994)- no pueden considerarse OE.

- Determinar el Objeto de Estudio no es una tarea sencilla. De las orientaciones de Hessen (s/f) se desprende como objeto el conocimiento, los sentimientos y el pensamiento. De Aristóteles, “el comportamiento”; de Lewin (trad. en 2006) las relaciones, de Elliott (2005) la práctica. De la captura de la captura de las propiedades de cualquiera de ellos puede develarse bien los vicios, bien las virtudes.
- El Objeto de Estudio es el principal principio epistemológico de la investigación. La captura de sus propiedades constituye la esencia del conocimiento y la base de la transformación. De ahí el aforismo *El conocimiento sobre el Objeto es la base de su transformación*. Ejemplo de su demostración se observa en la investigación *Transformación del comportamiento violento e indisciplinado mediante la Investigación/acción*, en la cual el Objeto lo constituyó el Comportamiento violento e indisciplinado. Sobre él recayó la transformación.

Referencias

Aristóteles (trad. en 1994). *Metafísica*. Editorial Gredos.

Aristóteles (trad. en 1999). *Poética*. El Aleph (trad.). Recuperado de www.aleph.com

Hessen, J. (s.f). *Teoría del conocimiento*. Ediciones Quinto Sol.

Kemmis, S., McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes Editorial.

Lewin, K. (2006). “La investigación-acción y los problemas de las minorías”. En M. Salazar, (coord.). *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos*. Editorial Popular.

Park, P. (2006). “Qué es la investigación-acción participativa: En M. Salazar, (coord.). *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos*. Editorial Popular.

Platón (trad. en 2003). “Georgias o de la retórica”. En *Diálogos*. Editorial Porrúa.